



SAN BENITO MENNI

El 11 de marzo de 1841 nace en Milán (Italia), del matrimonio formado por Luis Menni y Luisa Figini siendo el 5º de 15 hermanos.

Junto al humus familiar, que marca la vida de cualquier hombre, cuatro episodios intervienen en su decisión de hacerse Hermano de San Juan de Dios: Unos ejercicios espirituales a los 17 años

Los consejos de un ermitaño de Milán
Su oración diaria ante un cuadro de la Virgen y El ejemplo de los Hermanos de San Juan de Dios atendiendo a los soldados heridos que llegaban a la estación de Milán procedentes de Magenta, servicio que el mismo Menni practicó.

En 1860 ingresó en la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios cambiando el nombre de Angel Hércules, impuesto en su bautismo, por el de Benito.

Cursó los estudios filosóficos y teológicos primero en el Seminario de Lodi y después en el Colegio Romano (Pontificia Universidad Gregoriana de Roma). Ordenado sacerdote en 1866.

Pío IX le encomendó la compleja misión de restaurar en España la extinguida Orden Hospitalaria, tarea que inició en 1867.

A la restauración de la Orden en España siguió también, a finales del siglo XIX la restauración de la misma Orden en Portugal y, a principios del siglo XX, en Méjico.

El 31 de mayo de 1881 fundó la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

Fue un hombre de caridad inagotable y de excepcionales dotes de gobierno. A su muerte, acaecida en Dinán (Francia) el año 1914, había creado 22 grandes centros entre asilos, hospitales generales y hospitales psiquiátricos. Sus restos descansan en la Casa-madre de Ciempozuelos.

El 23 de junio de 1985 fue declarado beato por el Papa Juan Pablo II y el 21 de noviembre de 1999 lo canonizó, acto por el que se reconoció ante la Iglesia su santidad, que vivió en grado extraordinario.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchez1@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

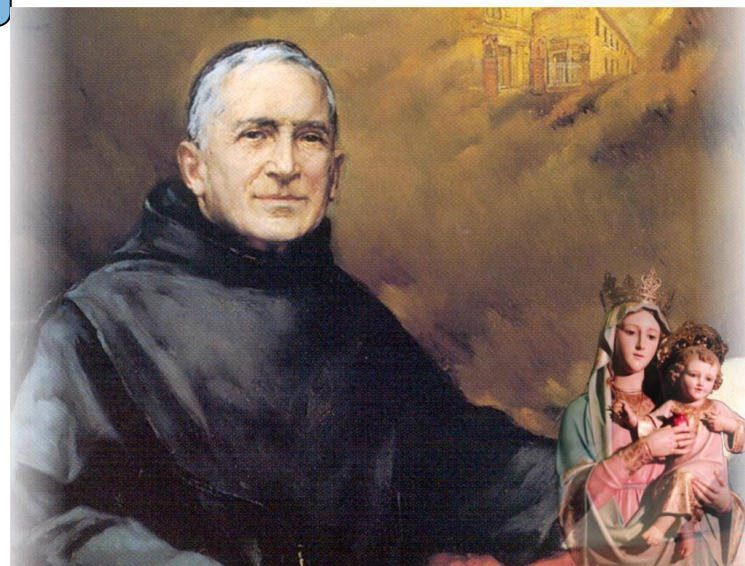
AÑO 8. Nº: 448



Hermanas Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

24 de ABRIL 2016
SAN BENITO MENNI
V DOMINGO DE PASCUA



Lectura de la Palabra de Dios :

Hechos 14,21b-27.

Contaron a la Iglesia lo que Dios había hecho por medio de ellos.

Salmo 144.

Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.

Apocalipsis 21,1-5a.

Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.

Juan 13,31-33a.34-35.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros.

Comentario al Evangelio :

NO PERDER LA IDENTIDAD

Jesús se está despidiendo de sus discípulos. Dentro de muy poco, ya no los tendrán con ellos. Jesús les habla con ternura especial: «Hijitos míos, me queda poco de estar con vosotros». La comunidad es pequeña y frágil. Acaba de nacer. Los discípulos son como niños pequeños. ¿Qué será de ellos si se quedan sin el Maestro?

Jesús les hace un regalo: «Os doy un mandato nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado». Si se quieren mutuamente con el amor con que Jesús los ha querido, no dejarán de sentirlo vivo en medio de ellos. El amor que han recibido de Jesús seguirá difundiéndose entre los suyos.

Por eso, Jesús añade: «La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros». Lo que permitirá descubrir que una comunidad que se dice cristiana es realmente de Jesús, no será la confesión de una doctrina, ni la observancia de unos ritos, ni el cumplimiento de una disciplina, sino el amor vivido con el espíritu de Jesús. En ese amor está su identidad.

Vivimos en una sociedad donde se ha ido imponiendo la "cultura del intercambio". Las personas se intercambian objetos, servicios y prestaciones. Con frecuencia, se intercambian además sentimientos, cuerpos y hasta amistad. Eric Fromm llegó a decir que "el amor es un fenómeno marginal en la sociedad contemporánea". La gente capaz de amar es una excepción.

Probablemente sea un análisis excesivamente pesimista, pero lo cierto es que, para vivir hoy el amor cristiano, es necesario resistirse a la atmósfera que envuelve a la sociedad actual. No es posible vivir un amor inspirado por Jesús sin distanciarse del estilo de relaciones e intercambios interesados que predomina con frecuencia entre nosotros.

Si la Iglesia "se está diluyendo" en medio de la sociedad contemporánea no es sólo por la crisis profunda de las instituciones religiosas. En el caso del cristianismo es, también, porque muchas veces no es fácil ver en nuestras comunidades discípulos y discípulas de Jesús que se distinguen por su capacidad de amar como amaba él. Nos falta el distintivo cristiano.

Los cristianos hemos hablado mucho del amor. Sin embargo, no siempre hemos acertado o nos hemos atrevido a darle su verdadero contenido a partir del espíritu y de las actitudes concretas de Jesús. Nos falta aprender que él vivió el amor como un comportamiento activo y creador que lo llevaba a una actitud de servicio y de lucha contra todo lo que deshumaniza y hace sufrir el ser humano.

Dos rasgos deberían caracterizar la actitud del cristiano ante el mundo. Antes que nada, el cristiano ama el mundo y ama la vida. Quiere a las gentes, disfruta con los avances de la humanidad, goza con todo lo bueno y admirable que hay en la creación, le gusta vivir intensamente. Lo ve todo desde el amor de Dios, y esto le lleva a vivir en una actitud de simpatía universal, de misericordia y de perdón.

Al mismo tiempo, sabe que el mundo necesita ser transformado y «salvado». Por ello, su modo de estar en el mundo está marcado por el empeño de hacer la vida más humana y el mundo más habitable. Su corazón es el de un «hijo de Dios».

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:

“ No podéis imaginaros la alegría que causará en vuestro corazón, durante la vida y principalmente en la hora de la muerte... por la práctica de la santa caridad hospitalaria, con las pobres enfermas, acordándoos que cada una de ellas, representa al vivo a Nuestro Señor Jesucristo y a su madre María Santísima, y que ellos reciben cuanto se hace por cada una de ellas, tanto más cuanto mayor es su desgracia... os darán, hijas mías, un premio tanto más grande cuanto más tengáis ocasión de sufrir por causa del desatino o desagradecimiento de las pobrecitas enfermas... Os hablo con el corazón de Padre en las manos y como si os estuviera hablando, se me mojan las mejillas con las lágrimas que se me caen y no puedo continuar.”

(San Benito Menni, c. 660)

Espiritualidad y Oración:

**24 de Abril- SAN BENITO MENNI.
Copatrón e Hijo Adoptivo de Ciempozuelos.**

Oración a San Benito Menni.

¡Glorioso San Benito Menni!,
tú fuiste compasivo con los que sufrían
y has sido proclamado por la iglesia
“Heraldo del Evangelio de la Misericordia”
por tu santidad y misión en favor de los de los enfermos.

Admirados ante tu entrega, constancia y sacrificio,
y confiando en tu intercesión,
te encomendamos nuestras necesidades e intenciones,
esperando contar siempre con tu intercesión ante el Señor.

Que nosotros aprendamos a confiar
en todo momento en Jesús y en María a tu ejemplo,
para fortalecer nuestra fe, dar sentido a nuestra vida
y que nuestro amor y servicio por los más necesitados sea
auténtico y generoso. Amén.

